

EL CRISTOCENTRISMO DE LA REFLEXION ECLESIOLOGICA DE PABLO VI (y II)

C) Los aspectos internos y externos de la Iglesia

La continuación de Cristo en la Iglesia y la distinción entre ambos, que hemos analizado en el magisterio de Pablo VI, nos hablan de una complejidad en el misterio de la Iglesia, de una multiplicidad de elementos que solamente en su conjunto son capaces de desarrollar la misión eclesial siendo realmente sacramento de Cristo. Toda esta variedad de elementos tiene su propio fundamento en Cristo, en su encarnación; pero también, al ser la Iglesia distinta de Cristo, estos elementos no realizan en ella su función de la misma manera. Ello ha dado lugar a una serie de tensiones que, especialmente en los años posconciliares, se han centrado en el aspecto institucional de la Iglesia.

Sin embargo, solamente en la complejidad, en la unión de todos los aspectos, está la verdadera Iglesia. Y el papa lo confiesa así y lo hace objeto de fe en su famosa profesión de 30 de junio de 1968:

«Creemos en la Iglesia una, santa, católica y apostólica, edificada por Jesucristo sobre la piedra que es Pedro. Ella es el Cuerpo místico de Cristo, sociedad visible, dotada de órganos jerárquicos, y comunidad espiritual, Iglesia terrestre, Pueblo de Dios que peregrina aquí en la tierra, e Iglesia enriquecida de bienes celestiales, germen e inicio del Reino de Dios, en el que se continúan la obra y el dolor de la Redención a